



**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad

**ISSN:**  
**2981-3328**

# *Abrimos Caminos*

**BOLETÍN ACADÉMICO N° 23 - ABRIL 2023**

## **PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO Y PENSAMIENTOS SOCIALES**



**BOLETÍN ACADÉMICO No 23 - ABRIL 2023**  
**PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO**  
**Y PENSAMIENTOS SOCIALES**

P. Fidel Oñoro, cjm  
*Decano Facultad Facultad de Estudios Bíblicos,  
Pastorales y de Espiritualidad*

Alirio Raigozo Camelo  
*Director del boletín*

Ivonne Adriana Méndez Paniagua  
*Secretaria Académica Facultad de  
Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad*

Jhon Freddy Mayor  
*Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)*

P. Álvaro Duarte, cjm  
*Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)*

P. Hermes Flórez, cjm  
*Director Centro Rafael García Herreros (CRGH)*

Fabio Camacho Pardo  
*Director Centro Fuego Nuevo (CFN)*

**Diseño, Diagramación y Publicación**

Hans Schuster  
Juan David Forero Orellanos

**Corrección de estilo**

Dirección de Publicaciones - Alirio Raigozo Camelo

**Articulistas:**

Dr. Luis Gómez, P. Álvaro Duarte, cjm, P. Yoel Mora, cjm,  
Juliana Triana, Eduardo Peña, Dr. Alirio Raigozo

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad - FEBIPE**  
**Transversal 73A # 81 I - 19 Edificio Arturo Echeverri**  
**Barrio Minuto de Dios**  
**Teléfono: 2916520. Ext.: 6162**  
**Bogotá, D.C., Colombia**



<b><u>1. Editorial</u></b>	<b>4</b>
<b><u>2. Artículos</u></b>	<b>7</b>
<b><u>SHALOM EN LA TIERRA - 60 AÑOS DE LA ENCÍCLICA PACEM IN TERRIS</u></b> <i>Dr. Luis Gómez</i>	
<b><u>PACEM IN TERRIS DESDE EL EUDISMO</u></b> <i>P. Álvaro Duarte, cjm - P. Yoel Mora, cjm</i>	
<b><u>REINO DE DIOS Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ: DOS FORMAS DE HABLAR DE HUMANIDAD Y TRASCENDENCIA</u></b> <i>Juliana Triana</i>	
<b><u>EL PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO Y OTROS PENSAMIENTOS SOCIALES</u></b> <i>Eduardo Peña</i>	
<b><u>TRANSFORMACIONES SOCIALES Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO SOCIAL</u></b> <i>Dr. Alirio Raigozo</i>	
<b><u>3. Crónicas</u></b>	<b>35</b>
<b><u>4. Evangelios Dominicales</u></b>	<b>42</b>
<b><u>5. Información</u></b>	<b>43</b>

Dr. Alirio Raigozo  
Investigación y nuevos programas  
FEBIPE

Uno de los grandes aportes de la educación es el de contribuir al desarrollo del pensamiento crítico de las personas, de modo que ellas puedan liberarse de una actitud conformista y superficial respecto de la vida y de la sociedad. Pensar críticamente es salirse del conformismo y la superficialidad.

Lo propio de la educación es, sobre todo, afinar el espíritu crítico, a fin de que los sujetos puedan construir, de manera inteligente y razonable, su propia manera de estar en el mundo y, además, puedan participar de manera inteligente, constructiva y fundamentada en la vida de la sociedad. En este sentido, la educación nos advierte que no hay que contentarse con una sola fuente de información o con una única mirada. Al contrario, hay que comparar críticamente, seleccionar la información que nos llega y discernir, pues no todo tiene la misma dignidad intelectual.

Ahora bien, la curiosidad intelectual del ser humano ha hecho posible el surgimiento de la Modernidad, el desarrollo de la ciencia, el avance de la tecnología y las progresivas reorganizaciones del saber hasta llegar a conocimientos hasta hace poco inima-

ginables. De hecho, ya estamos en la 4ª revolución que nos plantea posibilidades que hasta hace poco no vislumbrábamos.

Lo cierto es que la sociedad, o mejor, las sociedades se han transformado en objeto de estudio, en campos de reflexión. Así lo atestigua el amplio desarrollo de la sociología. Sin embargo, la comprensión de la sociedad no debe ser solamente campo de trabajo para especialistas. A todos los humanos, que somos simultáneamente ciudadanos de alguna sociedad, debe interesarnos descubrir cómo funciona la sociedad en que vivimos, cómo funcionan otras sociedades, qué fenómenos se dan en ellas y cómo podrían nuestras sociedades ser mejoradas.

Por tanto, no se trata solamente de contentarnos con afirmar que el ser humano es un ser social y vive en sociedad, sino de preguntarnos sobre las características, funcionamiento y fenómenos que se registran en las sociedades. Cuestionarnos sobre la manera como los seres humanos vivimos en ellas. Esto es válido para todos.

Ahora bien, en perspectiva cristiana, la comprensión de la sociedad es también un reto, pues la fe en Jesucristo no se vive en una especie de supra-realidad o realidad paralela. El principio encarnación nos recuerda que la fe se vive en el seno de la his-

toria con sus claro-oscuros. Por tanto, no podremos vivir con claridad y pertinencia la fe si no entendemos el mundo en el que estamos. Igualmente, no podremos evangelizar adecuadamente y de manera inteligente si desconocemos la complejidad de lo real y los fenómenos con los que debemos dialogar.<sup>1</sup> Por tanto:

- El sujeto humano necesita entender la sociedad en que vive para entenderse a sí mismo y para descubrir cuál puede ser su rol en ella.
- Si somos afectados por los fenómenos sociales y por las transformaciones que los sistemas sociales sufren, entonces no debemos despreocuparnos de ellos.
- Pensar la sociedad es necesario para saber vivir, para vivir con propósito y para entender cuál podría ser nuestro aporte a la humanidad.

Es necesario abrazar la necesidad de entender el mundo, la vida, la sociedad. Las razones son muchas:

- o Porque el ser humano es un ser social y su desarrollo dependerá, en gran medida, del estado de la sociedad en que se encuentre.
- o Porque las sociedades son realidades vivas, complejas que afectan la manera de vivir de las personas.
- o Porque no hay sujeto humano que entre a este mundo y se mantenga en él si no es dentro de una sociedad

<sup>1</sup> Constitución Gaudium et Spes N° 23

específica, que le hace posible su desarrollo, pero también le impone un conjunto de limitaciones y condiciones.

o Porque las sociedades, en cuanto producto humano colectivo, están expuestas y sujetas tanto a fenómenos y procesos constructivos y de avance como a fenómenos y procesos destructivos y de regresión, estancamiento y hasta descomposición.

No sólo asistimos a grandes y profundos cambios en la sociedad (así lo registraba ya, desde la década del 60 del s. XX, el concilio Vaticano II)<sup>2</sup>, sino que estamos dentro de estos cambios y ellos están en nosotros, pues nos habitan y van configurando nuestra manera de sentir, pensar, representar el mundo, relacionarnos y actuar.

Aunque los cambios se han registrado a través de toda la historia de la humanidad, el s.s. XX y lo que va corrido del s. XXI se han caracterizado por cambios aun más acelerados y profundos:

- o Cambios profundos en la estructura de las sociedades.
- o Cambios en la configuración de las fuerzas que a nivel geopolítico gobiernan el mundo.
- o Cambio en los modelos de pensamiento por el paso de la 3ª a la 4ª revolución industrial.
- o Cambios en el mapa religioso del planeta y en la manera como las so-

<sup>2</sup> Constitución Gaudium et Spes N° 3-8

ciudades se sitúan frente al fenómeno religioso.

- o Cambios en la manera como las religiones (antiguas y nuevas) entran en relación con las sociedades y culturas.

- o Cambios en el ejercicio de lo político, fuertemente influenciado y vinculado a los factores económicos.

- o Cambios en los modelos educativos y en lo que las instituciones educativas son exigidas de aportar a las sociedades.

- o Cambios en la manera de concebir el conocimiento y la realidad...etc.

Ante la complejidad del mundo entero, la permanente mutación y los fenómenos globales que nos afectan, se han ido desarrollando diversas corrientes de pensamiento sobre la sociedad. Por eso hablamos de pensamientos sociales en plural.

Pero también la iglesia ha desarrollado – desde la conciencia que tiene de su naturaleza y misión y desde una comprensión cada vez más aguda de la dimensión social del Evangelio- su propio pensamiento social (se trata de la Doctrina Social de la Iglesia o, si se quiere, desde una perspectiva un poco más amplia, el Pensamiento Social Cristiano).

Este número del Boletín Académico de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad está dedicado a hablar de Pensamiento

social cristiano y pensamientos sociales, en el marco de los 60 años de la encíclica *Pacem in Terris* (Paz en la tierra) del Papa Juan XXIII, publicada en 1963. Esta encíclica y la reflexión que la iglesia ha venido haciendo sobre el tema de la paz tienen enorme actualidad, especialmente en este tiempo en que la guerra Rusia/Ucrania y otras guerras menos mediatisadas, pero no menos importantes permanecen abiertas. Igualmente, a nivel local, la construcción de la paz en Colombia sigue siendo una tarea y un anhelo que nos acompañará por muchos años.

Queridos lectores, los invito a disfrutar este nuevo número de nuestro boletín académico *ABRIMOS CAMINOS*. Les deseamos un esperanzador tiempo pascual.

# Artículos



# SHALOM EN LA TIERRA: 60 AÑOS DE LA ENCÍCLICA PACEM IN TERRIS

Dr. Luis Gómez  
Profesor IBPL

## Introducción

Al cumplirse 60 años de la encíclica *Pacem In Terris*<sup>1</sup> (Paz en la tierra) del Papa Juan XXIII, es posible reconocer la pertinencia de su mensaje en las actuales condiciones políticas y sociales. Los rumores de guerra de aquel entonces y la lucha por la dignidad humana que suscitaron esta encíclica retumban hoy ante la amenaza de nuevas guerras a escala mundial y la compleja situación de la humanidad a nivel de Derechos Humanos, desigualdad y crisis ambiental.

La encíclica expresa en la introducción que: "La paz en la tierra, suprema aspiración de toda la humanidad a través de la historia es indudable que no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios."<sup>2</sup>. Es decir, propone la paz como eje central que debe orientar las relaciones civiles, políticas nacionales, internacionales y mundiales.

Luego de ofrecer recomendaciones en todos los órdenes de las relaciones humanas, la encíclica cierra su expo-

sición del accionar del cristiano en el orden temporal, con la necesidad de orar por la paz, una oración activa y práxica que trabaje a favor de la paz para toda la humanidad. Pero surge entonces la pregunta acerca de qué es la paz y cómo se puede trabajar a favor de su consecución, porque, de principio a fin, este documento eclesial enmarca la paz como fundamento del actuar humano en el mundo y como deseo del cristiano que debe estar siempre presente en su oración.

Por lo tanto, reflexionar acerca de qué es la paz desde la perspectiva de las Sagradas Escrituras, será pertinente para comprender este principio fundante de la encíclica *Pacem In Terris* y para reconocer su valor en la actualidad, en el marco las realidades actuales de las complejas sociedades contemporáneas.



Fuente: <https://www.pxfuel.com/es/free-photo-jldsrf>

<sup>1</sup> Ver: [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_11041963\\_pacem.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html)

<sup>2</sup> Ibid.

## Shalom como la verdadera paz

La paz desde la perspectiva bíblica se entiende a partir de la expresión hebrea *shalom*. Esta expresión que, si bien generalmente se traduce como “paz”, en el hebreo bíblico posee una carga semántica amplia que vale la pena mencionar para entender la propuesta de la paz veterotestamentaria. El sustantivo *shalom* proviene del verbo *shalam* que traduce “quedar entero, ser completo, ileso”<sup>3</sup>; de esta raíz se origina la palabra *shalem* que se traduce como “estar sano físicamente, estar completo, sano”<sup>4</sup>; de tal forma que el sustantivo *shalom* expresa la idea de integridad, bienestar y más exactamente como bienestar integral<sup>5</sup>. Lo anterior quiere decir que la paz, desde la perspectiva bíblica, no se entiende, a la manera kantiana, como simple ausencia de guerra<sup>6</sup> como generalmente se asume en nuestros imaginarios occidentales, sino como un estado de bienestar-integral del ser humano individual y colectivo, lo cual produce como resultado una vida de plenitud<sup>7</sup> de estar completo tanto física como emocionalmente.

Esta propuesta de entender la paz como bienestar-integral, se puede comprender en textos como el de Gn 43,28 que dice: “Tu siervo, nuestro pa-

dre, está bien (*shalom*), vive todavía”, aquí los hermanos de José le comentan que su padre Jacob no solo tiene buena salud y vive aún, sino que tiene *shalom*, es decir, que “se encuentra bien” a pesar de su edad. Otro texto que nos aporta en esta línea de la *shalom* como bienestar, es Nm 6,24-26 conocido como la bendición sacerdotal, allí Dios le ordena a Moisés que bendiga al pueblo de Israel con estas palabras: “El Señor te bendiga y te guarde; el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia; el Señor alce sobre ti su rostro y te conceda la paz (*shalom*)”, aquí *shalom* es más que vivir sin violencia o guerra, se entiende como vida plena; es decir, el *shalom* era un bien-decir (bendecir) y un bien anhelado por el pueblo judío y era parte de un proyecto de vida comunitario.

En síntesis, es posible afirmar que el *shalom* bíblico entiende la paz no como ausencia de conflictos entre los seres humanos, sino como el estado de bienestar-integral que asegura las buenas relaciones entre las personas. Por lo tanto, el *shalom* parte de una antropología positiva que reconoce el valor de la vida humana y de su dignidad, pero también una teleología positiva y esperanzadora, pues le traza al ser humano un destino esperanzador, al invitarlo a la búsqueda de una vida de bienestar-integral individual y comunitario.

3 Alonso Schökel, Luis, Víctor Morla, and Víctor Morla Asensio. Diccionario bíblico hebreo-español. (Madrid: Trotta, 1999), 768.

4 Ibid., 768.

5 Gómez Luis, “Consecuencias prácticas de la shālôm y su relación con la justicia hebrea” Franciscanum Vol.58 (2016), 219.

6 Teresa Santiago, Función y crítica de la guerra en la filosofía de Kant (Barcelona: Anthropos, 2004), 169.

7 David Atkinson, David Field, Oliver O'Donovan, Arthur Holmes, Diccionario de ética cristiana y teología pastoral (Terrassa: clie, 2004), 133.

## La shalom, un trabajo en comunidad

Entre las implicaciones del *shalom* está el aspecto comunitario. Hasta el día de hoy los judíos se saludan o se despiden con la expresión “*shalom*” y si bien hoy día solo se usa como un saludo informal, permite aún ver vestigios de su uso en los tiempos bíblicos, donde saludarse o despedirse con *shalom* indicaba que quien saludaba deseaba que el otro permaneciera en bienestar-integral, es decir, deseaba que le fuera “bien” en todos los aspectos de la vida, y, de igual forma, quien respondía deseaba lo mismo a su interlocutor.

Lo anterior deja claro que el *shalom* solo es posible realizarlo como proyecto real en relación con otros, vivir en bienestar-integral (en paz), requiere un proyecto común que busque el bien de quienes están a nuestro alrededor. No es posible tener *shalom* si mi prójimo no se encuentra bien, si no goza de bienestar (por ejemplo, si está enfermo o con problemas o experimentando alguna necesidad). Si el (o los) otro(s) no se encuentra(n) bien, inmediatamente mi propia *shalom* se compromete con él (ellos), puesto que parte de mi bienestar implica que quienes dependen de mi o de quienes yo dependo se encuentren en plenitud.

Lo anterior permite entender por qué para el judaísmo el principio del *tikum olam* (que traduce “reparar el mundo”<sup>8</sup>) es fundamental, pues el judaísmo entiende que a partir de Gn 3 algo se

rompió en el orden de la creación, es decir, que se rompió el *shalom*, pero Dios ha llamado a cada persona a contribuir con sus acciones a reparar aquello que ha roto el *shalom* de la creación y, por lo tanto, a restaurar el *shalom* de cada ser humano. Reparamos el mundo con nuestras acciones cotidianas, restauramos el *shalom* de la creación, del mundo, de la sociedad, de las personas cuando actuamos de manera ética, a través de nuestras acciones cívicas, cuando hacemos alguna plegaria o cuando mostramos misericordia y compasión por alguien.

Esta idea será ampliamente desarrollada en la filosofía judía de la postguerra con filósofos como Emmanuel Levinas y su filosofía de la Otredad, quien entenderá la paz como la búsqueda del bienestar del Otro, donde el actuar ético del ser humano no debe regirse por imperativos de la razón, sino por el imperativo de la alteridad, es decir, desde el reconocimiento de lo individual en la singularidad del Otro.

Otro ejemplo de la idea de paz y su aspecto comunitario es posible reconocerlo en la expresión africana “Ubuntu” acuñada por el obispo anglicano Desmond Tutu en su lucha contra el apartheid, una expresión que va muy en sintonía con la ética del *shalom*, porque Ubuntu entiende que “yo llego a ser persona solamente si tú lo eres”<sup>9</sup>, es decir, en la medida que yo trabaje por tú bienestar, estaré realizándome como persona, pero significa también que si

8 Shatz, David, Chaim I. Waxman y Nathan J. Diament, eds. *Tikkun Olam: Tikkun Olam: Social Responsibility in Jewish Thought and Law*. London: Jason Aronson, 18.

9 Battle, Michael. *Ubuntu: I in you and you in me*. Church (New York: Publishing, 2009), 2.

yo me cierro a tú desarrollo, a aportar en tú bienestar, estoy dejando de ser yo mismo, que en términos del shalom hebreo sería no estar en paz; de tal forma que mi paz depende de mi trabajo en favor del bienestar del prójimo.

## Conclusiones

Acercarnos a la idea de la paz desde la perspectiva veterotestamentaria a través del shalom, implica comprender la paz como la búsqueda de la plenitud y el bienestar humano, un ideal que implica un trabajo no solo individual, sino comunitario hacia la consecución de un bien-estar-integral para todos. Esto abre una dimensión profunda en lo que plantea la Encíclica *Pacem In Terris*, la cual como se expresó al inicio, enmarca de principio a fin las relaciones civiles, políticas nacionales, internacionales y mundiales y el rol de los creyentes en el mundo, desde el marco de la búsqueda de la paz de manera activa. Una paz que la Encíclica precisa en su conclusión como aquella paz con la que Jesús estaba comprometido (Jn 14,27): “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da...”, porque se trata de una invitación a una paz sacrificial, capaz de entregarse a favor del Otro, una paz a favor del bienestar de aquel que lo necesita. Cuantas guerras nos ahorraríamos si nuestra idea de la paz fuera la búsqueda del bienestar del prójimo, de su realización material e histórica.

En tiempos como los actuales cuando nuevamente escuchamos de “guerras y rumores de guerras” (Mt 24,6), de

atrocies formas de violencia, de discriminación, de injusticia y de crisis ambiental, resuena de nuevo el mensaje de la paz expresado en *Pacem In Terris*, como una invitación a tomar conciencia de lo que significa la paz vista desde el horizonte bíblico a favor del trabajo por el bien-estar del prójimo y no por su destrucción, una paz que, de manera activa, trabaje a favor de la igualdad, la tolerancia, la misericordia y la compasión transformadas en acción.

## REFERENCIAS

Alonso Schökel, Luis, Víctor Morla, and Víctor Morla Asensio. *Diccionario bíblico hebreo-español*. Madrid: Trotta, 1999.

Battle, Michael. *Ubuntu: I in you and you in me*. Church. New York: Publishing, 2009.

Encíclica *Pacem in Terris*. [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_11041963\\_pacem.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html)

David Atkinson, David Field, Oliver O'Donovan, Arthur Holmes, *Diccionario de ética cristiana y Teología pastoral*. Terrassa: clie, 2004.0

Gómez Luis, “Consecuencias prácticas de la shālôm y su relación con la justicia hebrea” *Franciscanum* Vol.58 (2016), 219.

Shatz, David, Chaim I. Waxman y Nathan J. Diament, eds. *Tikkun Olam: Tikkun Olam: Social Responsibility in Jewish Thought and Law*. London: Jason Aronson, 1997.

Teresa Santiago, *Función y crítica de la guerra en la filosofía de Kant*. Barcelona: Anthropos, 2004

## PACEM IN TERRIS DESDE EL EUDISMO

P. Álvaro Duarte, cjm  
 Director Unidad de Espiritualidad  
 Eudista

P. Yoel Mora, cjm  
 Unidad de Espiritualidad Eudista

Abordar el tema de la paz es siempre complejo, ya que al constatar la presencia de la violencia y de la guerra a través de centenares de años en la historia humana, dejando una dolorosa estela de división y fracturas en la memoria histórica, diera la impresión que este trabajo sería como aquella poesía clásica que quiere resistirse a sobrevivir en un ambiente plagado de tonalidades disruptivas y lenguaje soez que ahogan el esfuerzo de lo armónico y culto.

En efecto, ya a la fecha de publicación de este artículo, se recuerda que hace poco más de un año se iniciaba una nueva guerra que ponía en alerta todas las naciones, pues el conflicto armado en Ucrania podría vislumbrar el inicio de la temida III guerra mundial. En los últimos dos siglos, la humanidad ha tenido que atravesar por una asombrosa cantidad de conflictos entre los que podemos señalar: la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la Guerra Fría (1947-1991), el Conflicto Israelí-Palestino (1948-presente), la Guerra de Corea (1950-1953), la Guerra de Vietnam (1955-1975) y la Guerra del Golfo (1990-1991); la Guerra

en Darfur (2003-presente), la Guerra de Irak (2003-2011), el Conflicto en el sur de Tailandia (2004-presente), la Insurgencia en Khyber Pakhtunkhwa (2004-presente), el Conflicto en Libia (2011-presente), el Conflicto en Siria (2011-presente) y el Conflicto en Yemen (2014-presente)<sup>1</sup> Este nivel de violencia, genera como estimación que en este periodo han muerto más de 187 millones de personas como consecuencia de los conflictos armamentistas<sup>2</sup>.

Pareciera ser, que la larga lista anterior mostrara como cierto aquello afirmado por Serrano Álvarez, (2018) "el fenómeno de la guerra no está vinculado, en esencia, a ningún pensamiento político, nivel de desarrollo, tipo de estructura estatal o condicionamiento geográfico, sino que es más bien una actividad propia y singular del hombre en sociedad". Más aun, esta reflexión podría tomar un tono más amargo, al exponer un poco lo dicho por Cardenal Ravasi, (2020), quien en su estudio *La Bibbia e le Guerre di Dio*, esboza - apoyándose en una reflexión de R. Schwager (1978)- que, en el Antiguo Testamento, se menciona la violencia más que cualquier otra actividad o experiencia humana, incluso más que el trabajo, la economía, la familia, la sexualidad, la naturaleza y la ciencia.

<sup>1</sup> Wikipedia, 2023.

<sup>2</sup> Imperial War Museums, 2023

En efecto, en el Antiguo Testamento, se enumeran más de 600 pasajes que informan sobre cómo pueblos, reyes o individuos atacaron, aniquilaron o mataron a otros. También hay muchos pasajes bíblicos en los que la ira de Dios se desata castigando con la muerte, la ruina y el fuego, juzgando, vengando y amenazando con la aniquilación. Frente a estos textos pareciera que no hay otra alternativa que asumir la realidad fatalista o pesimista de lo humano: es violento, es "*Homo homini lupus*" (un hombre lobo). Sin embargo, esta perspectiva oscura de la vida, en la que parece que la humanidad está sumergida en una oscura noche violenta, puede ser contrapuesta con otra figura bíblica, la del vigilante.

Ya que la noche también es un tiempo de espera, de vigilancia y de preparación para el amanecer, hay signos de luz y de vida en medio de la oscuridad, como lo fue el evento de la crisis de los misiles de 1962. Las naciones optaron por la paz gracias al llamado del papa Juan XXIII, quien solicitó por radio: "Imploramos a todos los gobernantes que no permanezcan sordos a este grito de la humanidad. Que hagan todo lo que esté de su parte para salvar la paz". Un año posterior a este evento, el papa Juan XXIII en pleno crecimiento de las tensiones de la Guerra Fría, escribe, precisamente la encíclica *Pacem in Terris*, como vigilante ante esa noche oscura, él afirma que para que exista la paz, es necesario establecer en las naciones los

derechos fundamentales, "lo primero que se requiere en la organización jurídica del Estado es redactar, con fórmulas concisas y claras, un compendio de los derechos fundamentales del hombre e incluirlo en la constitución general del Estado"<sup>3</sup>.

Ciertamente, al igual que Juan XXIII, existen muchos hombres y mujeres a lo largo de la historia, que han permanecido vigilantes para que la paz que se imponga no sea simplemente la del silenciamiento de los fusiles o aquella de los cementerios, sino aquella paz integral y creativa en la que trabajan personas de buena voluntad y de espíritu honesto que buscan proteger los derechos fundamentales del individuo y que sueñan con una esperanza nueva, aquella de la reconciliación.

El Padre Rafael García Herreros, es ejemplo de ello cuando, en una homilía en la plaza de banderas, hizo un llamado a cubrir a Colombia con la reconciliación; él pide que se tome consciencia de la situación de violencia que afecta al país, afirma: "sentir ganas de llorar, para que se instaure el amor y no se repita la miserable historia"<sup>4</sup>. Era la Colombia de los años 80, en que se vivió el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla.

<sup>3</sup> Juan XXIII, 1963

<sup>4</sup> (Rectoría Virtual UNIMINUTO, 2019)

P. Rafael García Herreros  
Mensajero de Paz para Colombia



Fuente: <https://padrerafaelgarciaherreros.com/museo-rafael-garcia-herreros/>

La construcción de la paz pide de todos los ciudadanos una actitud de sabia y permanente vigilancia. El estar vigilante permite, ante las oscuridades de la época, ofrecer una luz. Permitió, en su momento, al P. Rafael García Herreros implementar, desde el marco del pensamiento social cristiano y a través de estrategias innovadoras, posibilidades de desarrollo y esperanzas de cambio. Él mismo en su libro *“Artesanos de paz”* dejará en evidencia tal aspiración.

El elemento que está a la base de la experiencia espiritual y la praxis social del P. Rafael García Herreros, en este

proceso de hacer frente a la violencia y mostrar otras visiones de humanidad diferentes de la del *“Homo homini lupus”*, es el Evangelio de Jesucristo, la Buena Noticia de Dios para el mundo.

Si bien en la pedagogía de la revelación el hombre llegó a antropomorfizar el Dios de Israel y de extrapolar en él características como la violencia, la revelación plena acontecida en Cristo crucificado, se manifiesta el amor y la Justicia de Dios, un nuevo rostro de Dios que lo distingue de aquel dios vengativo y violento que a veces se presenta en el antiguo testamento.

De hecho, como lo afirma el concilio vaticano II: “En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado”<sup>5</sup>. Este principio teológico nutre al cristianismo en los ideales y aspiraciones para formar una humanidad no violenta, que aspire no la destrucción, sino a la edificación de ella misma, a la dignificación del ser humano, a la humanización de la humanidad y de la historia.

San Juan Eudes, reconocido como “Padre, Doctor y Apóstol del culto litúrgico a los Sagrados Corazones” llegó a descubrir en la encarnación del Verbo, el elemento central del amor, de un Jesús que teniendo corazón divino y humano, que se hace obediente al plan salvífico de la salvación.

Ahora bien, un Dios que se hace misericordia, en la mentalidad cristiana, solidifica los ideales de la auténtica

<sup>5</sup> Concilio Vaticano II, 1965, N. 22

paz y refuerza el compromiso de trabajar por la justicia, la reconciliación y el respeto de la dignidad humana en todos los ámbitos de la sociedad. Es también la búsqueda del diálogo, la colaboración y el entendimiento entre las personas, las culturas y las religiones, que brotan desde una perspectiva del amor absoluto de Dios, un amor que permite crear ambientes más humanos y fraternos.

San Juan Eudes, invita a esto, con la idea de formar a Jesús en nosotros, una antropología que se conduce por la mirada de Jesús:

Oh Jesús, en el mismo instante en que, apenas encarnado, te volviste a tu Padre, también te volviste a mí. Cuando empezaste a pensar en él, a dirigirte a él y a amarlo, pensaste igualmente en mí, te diste a mí y me amaste. En el mismo instante en que comenzaste a vivir, comenzaste a vivir para mí, a prepararme gracias señaladas y a formar grandes designios sobre mí. Porque, ya desde entonces, concebiste el designio de imprimir en mí una imagen del misterio de tu encarnación y te encarnaste, en cierta manera, dentro de mí, uniéndome a ti y uniéndote tú a mí corporal y espiritualmente por tu gracia y por tus sacramentos, y de llenarme de

ti mismo y de formarte en mí, para vivir y reinar en mí perfectamente.<sup>6</sup>

Desde esta perspectiva, el concepto clave y el aporte propio de la espiritualidad eudesiana radica en el Corazón, concepto englobante y dinámico que nos coloca frente al origen de una actitud de auténtica obediencia a la Voluntad de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Por tanto, se puede afirmar que la fuente de la paz es el amor de Dios, es su Corazón.

Una vez más es preciso aclarar que, desde la Sagrada Escritura, la justicia es una forma de amor, puesto que se trata de “hacer” justicia de manera privilegiada con los necesitados (“huérfanos”, “viudas”, “mirantes”) puesto que las cosas creadas por Dios son dadas a la humanidad, pero muchos han sido excluidos de ellas, por lo que es injusto el que existan personas que carecen de aquello que Dios creó para todos. Hablamos de los pobres, que se convierten así en la voz de Dios que clama por la urgencia de compartir con ellos aquello que nosotros tenemos. En definitiva, el amor y la justicia hacia los más necesitados da como fruto la paz. Hermosamente el salmo recuerda esta realidad al afirmar “la justicia y la paz se besan” (Sal 84, 10).

El Espíritu Santo conduce a la Verdad (Jn 16, 13), Jesús se autodefine también como la Verdad (Jn 14, 16). En

<sup>6</sup> San Juan Eudes, OC I, 2008, págs. 247-249.

Dios todos sus atributos nos remiten a su esencia de amor, de modo que verdad, amor, justicia paz, todo va de la mano. En el fondo se trata no solamente de una verdad aislada sino de un amor verdadero pues Dios es amor.

Esta gran realidad viene expresada por san Juan Eudes como Corazón, que es fiel (verdadero), que es entregado, que es misericordioso, que purifica, que ilumina, que santifica, esto es, un corazón que es fuente de paz y de todo bien.

Podemos afirmar que, desde la espiritualidad del Divino Corazón de Jesús, se entienden los dinamismos que hacen posible la construcción de una paz real e integral: el perdón, la reconciliación, la misericordia, la verdad. Podemos así hablar de una *Pax in Terris* (Paz en la tierra) desde el eudismo.

## REFERENCIAS

Cardenal Ravasi, G. (06 de 07 de 2020). <https://enciclopediadebioetica.com/>. Obtenido de <https://enciclopediadebioetica.com/mod/page/view.php?id=3292>

Concilio Vaticano II. (1965). *audium et Spes [Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual]*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

*Imperial War Museums*. (28 de 03 de 2023). Obtenido de <https://www.iwm.org.uk/history/timeline-of-20th-and-21st-century-wars>

[org.uk/history/timeline-of-20th-and-21st-century-wars](https://www.iwm.org.uk/history/timeline-of-20th-and-21st-century-wars)

Juan XXIII. (11 de abril de 1963). *CARTA ENCÍCLICA*. Obtenido de PACEM IN TERRIS: [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_11041963\\_pacem.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html)

Rectoría Virtual UNIMINUTO. (20 de 09 de 2019). *Youtube | Rectoría UNIMINUTO Virtual*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=09EQ-TX2JuaQ>

San Juan Eudes. (2008). *Vida y Reino, OC I*. Bogota.

Serrano Alvarez, J. M. (09 de 2018). *El paradigma de la guerra en el siglo XX: ¿instrumento de cambio?* Obtenido de scielo: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1900-65862018000300023](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-65862018000300023)

*Wikipedia*. (28 de 03 de 2023). Obtenido de [https://en.wikipedia.org/wiki/List\\_of\\_wars:\\_2003%E2%80%93present](https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_wars:_2003%E2%80%93present)

## REINO DE DIOS Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ: DOS FORMAS DE HABLAR DE HUMANIDAD Y TRASCENDENCIA

Juliana Triana  
Investigadora Centro Fuego Nuevo

Según la rúbrica de la carta encíclica *Pacem in Terris*, la paz entre los pueblos se construye sobre los siguientes valores: la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Estos valores ciertamente son universales y expresan la búsqueda profunda de todo ser humano, valores que, en distintos momentos de la historia, han servido para proponer caminos de realización humana y colectiva, al inicio de importantes gestas, o bien, en situaciones de fuertes crisis.

La verdad, la justicia, el amor y la libertad, son valores que sostienen también la experiencia del Reino de Dios vivida y comunicada por Jesús,

y que - desde el planteamiento de la encíclica- desafían a contemplar el anuncio del Evangelio como un camino de transformación procesual de la humanidad, no solo de los creyentes, sino de toda persona que sueñe con una experiencia plena de la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

Si el Reino de Dios y la paz se cimantan en la verdad, la justicia, el amor y la libertad, ¿podríamos hablar de una equivalencia sinonímica entre Reino de Dios y la PAZ? En el momento actual que viven nuestras democracias en América Latina visto desde la necesidad del proceso sinodal eclesial y social que vive la Iglesia Católica, esto no constituye una idea descabellada. De hecho, me atrevo a decir que esta quizás fue la intuición del papa Juan



Fuente: <https://acortar.link/TAXkvk>

XXIII cuando escribió la encíclica, momento en que la Guerra Fría (1947-1991) tenía en tensión al mundo occidental y oriental, con Estados Unidos y la entonces Unión Soviética como los líderes de cada bloque. Además, recordémoslo, ya había estallado la Guerra en Vietnam (1962). La tensión político militar por enfrentamiento entre naciones, se agudizaba por el surgimiento de movimientos guerrilleros en algunos países y la emergencia de dictaduras militares en otros. Los movimientos feministas, los debates sobre los métodos anticonceptivos, la incursión de la mujer en el entorno de lo público y el aumento de grupos alternativos en las ciencias y las humanidades, mostraban nuevos planteamientos existenciales, que causaban polarización.

La situación al interior de la Iglesia no era diferente, pues se encontraba en pleno trabajo del Concilio Vaticano II, en el que la Iglesia estaba haciendo el esfuerzo de dejar de mirarse a sí misma como principio y fin de la regulación del mundo, y estaba permitiendo que la historia humana, con sus luces y sombras, abrazada por la misericordia de Dios, volviera a ser tenida en cuenta a la hora de pensar el anuncio del Evangelio. La presión de la situación histórica llevó a que la Iglesia no postergara más la pregunta por el hecho creyente de cara a una realidad que posee aristas políticas, económicas, sociales y culturales. Visto de este modo, proponer *la paz en la tierra (Pacem in Terris)* fue un lla-

mado comprensible en todas las culturas y, a la vez, una tarea ligada a la propuesta del Reino de Dios. Paz en la tierra podía interpelar los corazones de todos: obispos y laicos, cristianos y no cristianos, creyentes y no creyentes, ricos y pobres, americanos y europeos. La iglesia entendió que trabajar por la paz poniendo como centro la dignidad humana, es quizás una de las formas más eficaces para hacer un anuncio creíble del Reino de Dios.

### Una paz que supera la ausencia de conflicto

Guardadas proporciones, nuestro mundo se enfrenta a una situación vivida ya en la década de los 60's. Hoy son Rusia y Ucrania quienes están en conflicto, y con ello, los bloques orientales y occidentales de antaño vuelven a enfrentarse. Estados Unidos, desde la OTAN, genera presión para disminuir la voluntad de lucha de Rusia mediante la imposición de sanciones económicas y de otras clases con la ayuda de la ONU. Pero también asistimos al resurgimiento de grupos al margen de la ley, que especialmente en América Central y del Sur, están generando estragos, como el Cartel de Aragua. En Colombia, las llamadas disidencias de las FARC-EP se reagruparon para formar nuevas guerrillas, y la delincuencia común se fortalece gracias al narcotráfico, la extorsión, el secuestro y la débil presencia estatal. Y desde el Salvador, contemplamos la aparición de una figura política, atrayente para algunos y peligrosa para otros, que representa la

nostalgia por esquemas de autoridad que a base de *mano dura* castigan el crimen, pero quedan dudas respecto a los procesos de prevención del crimen y resocialización de aquel que ha cometido delitos.

Respecto a nuestro país, vivimos en una Colombia en tiempos de post-acuerdo que se debate entre la esperanza por comenzar algo nuevo y la desconfianza y el recelo por “tener que compartir” un espacio vital con otros que antes eran considerados enemigos. El post-acuerdo está lejos de ser un tiempo pasivo, hay desacuerdos en los distintos sectores y nos hemos dado cuenta que tanto tiempo de conflicto y muerte entre hermanos, nos ha hecho diestros e ingeniosos en tiempos de guerra, pero casi incompetentes en tiempos de intentar vivir la paz. El alivio que nos podría producir el hecho de quitarle la palabra a las armas y el secuestro se fue diluyendo y, además, advertimos que ese no era nuestro único problema. Corrupción política descarada, violencia sexual y física a mujeres y niños, mediocridad a todos los niveles, medios de comunicación manipulados y manipuladores, compra de conciencias, silenciamiento de víctimas, deterioro y abuso del medio ambiente, entre otros, constituyen una serie de elementos adicionales dentro de este panorama complejo del post-acuerdo que nos sumergen en aquella extraña sensación de “querer vivir en paz, pero sin saber por dónde empezar”.

Por tanto, la paz y la construcción de Reino de Dios pasan, necesariamente, por un acompañamiento de los procesos de madurez humana, pues el problema está en que somos una sociedad enferma, acrítica, sin capacidad de reacción que simplemente optó por dejarse llevar y buscar su supervivencia a costa de la vida del otro. Sumado a esto, lo institucional a todos los niveles carece hoy de credibilidad, resultando incierto quién dice realmente la verdad. De hecho, se afirma con frecuencia que estamos en tiempos de post-verdad.

La experiencia de Reino de Dios que tuvo Jesús, a la luz de lo narrado en los evangelios sinópticos, constituyó una consciencia histórica profunda de la sacralidad de lo humano delante de Dios, y de la cercanía de lo divino a lo finitamente humano; Esta consciencia del encuentro de lo humano y lo divino en la historia, Jesús la expresó en término de relación *en salida*, es decir, no se trata de una especie de intimismo espiritual, sino de un encuentro profundo, de mutua admiración y respeto, que hace lo posible para que el otro viva en verdad, justicia, amor y libertad. Dicha relacionalidad se gesta en la interioridad, pero se hace *carne* en la relación con el otro. Lo divino de Jesús está en la grandeza con la que vivió su humanidad. Así, la paz que la Iglesia debe ayudar a construir y que debe anunciar deberá llevar la marca de la experiencia humana y divina de Jesús, como expresión de un Reino de Dios hecho auténtica paz.

Reino de Dios y paz, desde esta perspectiva, constituyen un itinerario de madurez integral del ser humano en su relación consigo mismo, con el otro y con el gran Otro. Desde la tradición judía, la paz es comprendida como un regalo de Dios (Nm 6, 24-26; Sal 29,11) y como una de las características del rey mesías prometido (Is 32,27; Sal 71, 1-11). Pero ¿cómo se entiende la paz? Como lo plantea el investigador Luis Gómez (2016),

“shālôm en hebreo es un sustantivo que proviene del verbo shālôm, que puede ser traducido como: quedar ileso, terminarse, conservar, restaurar, pagar, restituir, vivir en paz. Es decir, el verbo lleva implícito la idea de la plenitud, de un algo que se completa, que se restaura; es por ello que, shālôm está más cerca de la palabra integridad que de la palabra paz. De hecho, para el pensamiento semita-hebreo, shālôm es una expresión común que implicaba la idea de pedir a Dios que guardara íntegramente (ver, Nm 6,22-26) y no solo que librara de la guerra o alguna desgracia. Esto es así, porque el pensamiento semita antropológicamente entiende el ser humano como una unidad integral y no dual o tripartito como algunas corrientes grecolatinas. El ser humano es una totalidad donde si bien se puede encontrar un espíritu y un alma, estas en ninguna forma están divididas o separadas, sino que hacen parte de una totalidad; por lo tanto, el bienestar es integral y la paz entonces es vista como totalidad, implicando una integridad y plenitud de toda la per-

sona y, por ende, de la totalidad de la comunidad.”

La paz, en el pensamiento judío, se experimenta en 4 dimensiones:

- **Bienestar integral**, que incluye tanto ambientes como pensamientos donde el ser humano pueda vivir en dignidad. Una casa aseada, fuentes de agua limpias, vestido que cubra y proteja del frío, comida saludable y suficiente, posibilidad de trabajar dignamente, entornos de respeto y colaboración. Paz no solo es “no asesinar”, sino cuidar adecuadamente del cuerpo propio y del cuerpo de los demás. Privarse del alimento o privar a otro de alimentarse, atenta contra la paz. (Gómez, 2016)
- **Armonía con la creación:** reconocerse administrador del don de Dios, no dueño déspota porque la creación es el lugar donde se realiza la concreción histórica del proyecto divino, y debe asegurarse que el mundo, la creación entera, tenga siempre las condiciones para que el plan de Dios para el hombre pueda realizarse. (Gómez, 2016)
- **Descanso:** aprender a contemplar y tomarse espacios para pensar en sí mismo, en la comunidad, en el mundo y en la relación con Dios, y así, para tomar conciencia de la responsabilidad ética que se tiene con la realidad. Es re-

conocer que la vida del hombre no se debe encerrar en un hacer frenético, sino que el descanso, signo también de humildad y conciencia de la propia finitud, permite dar sentido profundo a lo que se hace, y también, reconocer que la existencia trasciende la acción en sí misma. El trabajo es una dimensión de la vida, no la vida entera.

- **Justicia:** tiene que ver con las acciones o mecanismos que se establecen para asegurar el bienestar de la persona y comunidad. La *tzedaqá* busca que cada uno haga lo que debe hacer en pro del proyecto de Dios y cuando alguien deja de hacerlo y causa un perjuicio a su hermano o la comunidad, la *tzedaqá* se activa para restaurar o rehabilitar a la persona, de modo que recobre su imagen y semejanza con Dios y detenga el comportamiento negativo.

Esta aproximación al concepto de paz, ¿no plantea una conexión especial con las bienaventuranzas, donde se nos dice que “Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.” (Mt,5,11).

## ¿Qué nos corresponde como Iglesia? ¿Qué tipo de anuncio se requiere para estos tiempos que reclaman paz?

Para los cristianos, paz tiene que ver con Reino de Dios, esto es, con un compromiso claro por la vida en todas sus formas. Esto implica una preocupación sana por lo inmanente, lo histórico, lo concretamente humano, que lleva a comprometerse y tomar partido por el más vulnerable. Por ello es preciso proyectar un anuncio del Evangelio que permee la sociedad, puesto que “el kerigma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad.” (EG 177). Desde esta perspectiva, ser cristiano hoy significa actuar sin dilación en procura de dar una ayuda efectiva al que sufre o se ha extraviado, proporcionándole lo necesario para que recobre la dignidad y pueda salir de su estado de indiferencia, mendicidad, postración, oprobio o maltrato.

En esta misma línea el Papa Francisco agrega:

Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños... Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo «exitista» y «privatista» no

parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida. (Francisco, 2013, n. 209).

Ahora bien, trabajar por la paz no es tarea solo de los cristianos, sino de todos los seres humanos, independientemente de su credo, raza, cultura, género o lugar de procedencia. El plantear un anuncio kerigmático en favor de la paz hoy, implica generar estrategias para que la verdad, la justicia, el amor y la libertad sean posibles en la vida de todos, sin caer en el juego de dejarse dominar y seducir por los poderosos que desean estos mismos dones, pero como propiedad exclusiva de una población privilegiada. Hoy la Iglesia debe anunciar el Reino desde una búsqueda de la paz entendida como la madurez armónica del ser humano, donde el aquí y el ahora, sean la instancia vital de encuentro entre Dios y la humanidad.

No podemos pensar en construir territorios de paz, si primero no nos hacemos últimos con los últimos y escuchamos con atención sus clamores. Porque, en medio del dolor, no hay discurso lógico y elegante, hay llanto, hay grito, hay también silencio con mirada perdida y quizás queremos dar un salto abismal de la orilla del cese del fuego armado a la convivencia pacífica, sin dar espacio para conversar ¿Por qué duele? ¿Dónde duele? Y esto, no con el ánimo de permanecer en el círculo vicioso del torturarse continuamente con el recuerdo, sino para tener claro ¿qué fue aquello que

nos hirió? ¿A quiénes? ¿Queremos que se repita? ¿Estaremos ubicados en el lugar correcto para escuchar? ¿Somos visibles? ¿Somos confiables?

Hoy puede gestarse un movimiento colectivo, ecuménico, interreligioso, e interdisciplinar para aprender a desenmascarar los bloqueos institucionales y estructurales que nos impiden construir paz y Reino en verdad, justicia, amor y libertad. Necesitamos itinerarios evangelizadores que nos enseñen a jugar limpio entre nosotros, pues somos expertos en señalar al opresor gigante, pero evitamos reconocer que en nuestras micro sociedades hemos replicado sistemas similares de opresión. Es un reto que como sociedad tenemos para depurar nuestro ejercicio ético y romper con el círculo de violencia y corrupción desde la base que somos nosotros mismos. Si logramos escucharnos y permitimos que la realidad del otro hierva en mi interior, la solidaridad auténtica e insobornable comenzará a germinar y fructificará en una verdadera *pacem in terris*.

## BIBLIOGRAFÍA

Gómez Pineda, L.A.2016 "Consecuencias prácticas de la; Shalom y su relación con la *tsedaqah* Justicia hebrea" *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*. LVIII (165): 203-222.

## EL PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO Y OTROS PENSAMIENTOS SOCIALES



Fuente: <https://pixabay.com/es/photos/caras-social-juego-equipo-2679755/>

**Eduardo Peña Vanegas**  
**Centro Rafael García Herreros**

El pensamiento social cristiano que hunde sus raíces en el Evangelio, en el mensaje de Jesús muerto y resucitado, tiene como punto central de referencia a la persona como "imagen y semejanza de Dios", que está en la base de su dignidad humana y de su relación social con los demás seres humanos, en procura del bien común. Ambas dimensiones, personal y social, íntimamente ligadas, se van construyendo a lo largo de la historia, en un proceso con avances y retrocesos, con momentos de tensión y violencia y momentos de diálogo y encuentro. Y esto dentro de un contexto económico, político, cultural y ecológico, con sus dimensiones filosóficas, ética, morales; con diferentes perspectivas y expresiones que se hacen más complejas, en la medida que avanza la sociedad.

Históricamente, el pensamiento social cristiano se ha desarrollado de manera particular en Occidente, impulsado por la cultura europea y sus experiencias de colonización de otros continentes, impregnando en mayor o menor medida las culturas locales. Los problemas sociales que afectaron la sociedad europea y sus reflejos en los países donde ejercían influencia señalaron su evolución. Los países del *Abya Yala* o del *Cem Anahuac*<sup>1</sup> que recibieron la influencia católica de España y Portugal se inscribieron en esa dimensión social, mientras que los países de influencia anglosajona asumieron principalmente la dimensión ética personal.

El pensamiento social cristiano, en sus dimensiones filosófica y teológica, y como parte de su papel de explicitar

<sup>1</sup> Abya Yala expresión en lengua dulegaya que significa Tierra en plena Madurez. Cem Anahuac, expresión en lengua náhuatl, que significa Lo uno entre las aguas (por estar en medio de dos océanos).

la dimensión social de la evangelización, ha hecho aportes para la construcción social, como “*Ciudad de Dios* de Agustín de Hipona o *Comentarios a la Política de Aristóteles* escritos por Tomás de Aquino. O las contribuciones de autores como T. Moro (1478-1535), Francisco de Vitoria (1484-1546), Bartolomé De Las Casas (1474-1566), Francisco Suárez (1548-1617), L. Taparelli (1793-1862), A. F. Ozanam (1813-1853), W. Von Ketteler (1811-1877)”. (Rodríguez M., 2004, 27). Aportes anteriores al surgimiento de la Doctrina Social de la Iglesia, pero que suscitaban el diálogo con otras corrientes de pensamiento y acciones en favor de los más pobres.

La Revolución Industrial, un cambio de época que afectó a toda la sociedad y su cultura, con el crecimiento de las ciudades y la presencia de las fábricas promovió el conflicto entre el capital y el trabajo, el empresario y el obrero, por las pésimas condiciones de vida para los trabajadores u obreros, que atentaban contra su supervivencia y, por tanto, su dignidad humana. El pensamiento liberal económico que animó este cambio social suscitó la contraparte del socialismo, en las versiones utópicas (Saint Simon, Fourier, Owen, Leblanc) y pragmática o científica (Marx, Engels).

En ese escenario se desarrollan las intervenciones del papa León XIII (1810 – 1903), especialmente la encíclica *Rerum Novarum*, sobre la situación de los obreros, en la que analizó la “nueva organización industrial del trabajo de matriz capitalista, y el problema, no menos

grave, de la instrumentalización ideológica, socialista y comunista, de las justas reivindicaciones del mundo del trabajo” (CDSI, 267). El trabajo se situó de esta manera como un punto clave de la relación entre el pensamiento social cristiano y otros pensamientos sociales, en un período que se caracterizó más por la condena que por el diálogo. La llamada *cuestión obrera* se constituyó como un reto a la vigencia de la dignidad humana del trabajador. También se posicionó el tema de la propiedad privada como medio, junto con el trabajo, para la realización de la persona y el acceso a los bienes de la creación, en cumplimiento del principio del destino universal de los bienes.

En la década de los 60 del siglo XX, los temas del desarrollo social y de los derechos humanos concentraron la atención y el debate entre los distintos pensamientos sociales. Por un lado el capitalismo, liderado por los Estados Unidos, y el socialismo, impulsado por la Unión Soviética, en un contexto de “guerra fría”, motivaron los aportes de Juan XXIII, indicando que la justicia y equidad “no deben regular solamente las relaciones entre los trabajadores y los empresarios”, sino deben ser tomados en cuenta “entre los distintos sectores de la economía, entre las zonas de diverso nivel de riqueza en el interior de cada nación y, dentro del plano mundial, entre los países que se encuentran en diferente grado de desarrollo económico y social” (1961, MM, 122), dando paso al concepto de cuestión social mundial.

La promoción, vigencia y defensa de los derechos y deberes humanos se sitúa como condición para ordenar las relaciones políticas, las relaciones internacionales y mundiales para la realización de la justicia, la verdad y la paz es, en pocas palabras, la invitación que Juan XXIII hace al “clero y fieles de todo el mundo y a todos los hombres de buena voluntad” en la carta encíclica *Pacem in Terris* (1963). Se establecía así la tendencia a dialogar con el mundo para cooperar en su humanización.

El Concilio Vaticano II (1962 – 1965), introdujo un giro eclesiológico, epistemológico y metodológico fundamental para el diálogo del pensamiento social cristiano con otros pensamientos sociales. Eclesiológico, al recuperar la imagen de Pueblo de Dios que camina y construye en la historia el Reino de Dios. Epistemológico, al “entenderse como presencia en medio del mundo, como servidora de la humanidad, como familia que testimonia a Dios en el mundo” (Arboleda, 2017, p. 13). Metodológico, al asumir el discernimiento de los signos de los tiempos, tarea en la cual entra en diálogo con las ciencias, a través de los pasos de la Revisión de vida: ver, juzgar y actuar.

El impacto del Concilio Vaticano II, que se ocupó principalmente de las cuestiones relacionadas con la situación europea, se tradujo en América Latina no en “una simple adaptación o aplicación de las decisiones oficiales, sino una relectura y una remodelación de las intuiciones del Concilio en el contexto latinoamericano... se produjo

una redefinición del lugar social de la Iglesia... se tradujo en Medellín (1968) en una opción solidaria y preferencial para los pobres, contra la pobreza y en pro de la vida y la libertad. Este giro adquirió centralidad en Puebla (1979) y se consolidó después como una marca registrada de la Iglesia latinoamericana”. (Boff, L. 2012). Además, puso de relieve una categoría teológica poco usual, el pecado social.

Es así como el concepto de desarrollo humano que impulsó Pablo VI, en 1967, con la encíclica *Populorum Progressio*, como alternativa al crecimiento económico, favoreció el diálogo con otras miradas del desarrollo, al proponer desde la concepción de la dignidad de la persona y su integralidad, la necesidad de lograr un desarrollo humano de todas sus dimensiones, para todas las personas sin exclusión. En 1990, la Oficina de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó el Informe de Desarrollo Humano, con el título *Concepto y medición del desarrollo humano*, coordinado por dos autores provenientes del Tercer Mundo, el economista paquistaní Mahbub ul Haq y el premio Nobel indio Amartya Sen. Estos Informes se han venido publicando cada año y han incluido nuevas variables para el Índice de desarrollo humano.

De la misma manera la década de los 70 del siglo pasado, que estuvo marcada por las dictaduras militares, fue un espacio en el cual se generó, de maneras diversas, un diálogo entre la Doctrina de la Seguridad Nacional y el pensa-

miento social cristiano, en defensa de la libertad, de la participación ciudadana y la construcción de la paz. También fue el momento de desarrollo de la filosofía latinoamericana, las teologías de la liberación y el empleo del método marxista para el análisis de la realidad, en alguna de esas corrientes. En la última parte del siglo XX, el neoliberalismo orientó las economías y el individualismo se proyectó en la cultura de una sociedad enfocada, cada vez más, en el consumo.<sup>2</sup> Paralelamente se fue desarrollando otra versión de organización socioeconómica y política: la Economía Social de Mercado, economía renana o capitalismo social, apoyada por el partido socialdemócrata alemán, que se llegó a calificar como “tercera vía” entre capitalismo y socialismo.

Las décadas finales del siglo XX estuvieron marcadas por la crisis teórica y económica del socialismo, la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), los supuestos del “fin de la historia” de Fukuyama (1988) y del capitalismo como sistema económico y ético dominante, a nivel europeo y de países del Norte. En el Sur, en los países del Tercer Mundo o en vía de desarrollo, entretanto, se acrecentaba la brecha entre ricos y pobres, la creciente presencia del narcotráfico, el despertar de la conciencia ecológica. Todo esto en el contexto de la globalización – mundialización que fue poniendo en evidencia la interacción de las economías de los

países, con la posición dominante de unos pocos sobre el resto de las naciones. La proximidad del nuevo milenio despertó teorías apocalípticas y experiencias eclécticas religiosas como el *New Age*, con las cuales el diálogo no fue posible o poco significativo.

En la década de los 90, alrededor de los 500 años del descubrimiento de América o choque de culturas, surgió con fuerza la presencia de los movimientos indígenas y afroamericanos y con ellos la conciencia de la pluriculturalidad y el diálogo intercultural<sup>3</sup>, que contribuyeron al necesario diálogo entre el pensamiento social cristiano y los nuevos movimientos con sus concepciones de la vida social y sus experiencias de resistencia cultural y economía comunitaria.

Al final de esa década las Naciones Unidas proponen los Objetivos de Desarrollo del Milenio u Objetivos del Milenio, que 189 países firmaron para reducir la pobreza extrema, el hambre entre los ocho objetivos. En 2015 se renovó el compromiso y se extendió a 17 objetivos, con el nombre de Objetivos de Desarrollo Sostenible – Agenda 2030. Este espacio favoreció el diálogo entre el pensamiento social cristiano y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, como lo analizan Villareal y Cifuentes (2017):

<sup>3</sup> En la actualidad, muchos autores insisten en la necesidad de pasar de la pluriculturalidad y del diálogo intercultural a la interculturalidad crítica. Entre ellos, subrayamos – en el contexto latinoamericano – los trabajos de Catherine Walsh: *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad* (2012); *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento* (2016).

<sup>2</sup> Al respecto, cabe destacar la obra del sociólogo y filósofo polaco-británico de origen judío Sygmunt Bauman. Entre sus libros se encuentra *VIDA DE CONSUMO*, publicado por el FCE (ISBN 9789681684990)

[...]la necesidad que tienen los pueblos de América Latina sobre cómo pueden desarrollarse política, económica y socialmente a partir de la Doctrina Social de la Iglesia Católica, entendida esta, como una alternativa de respuesta frente a las necesidades de dignidad, respeto, igualdad e inclusión de nuestros pueblos que tiendan al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y por ende el progreso de las naciones que la conforman. (p. 3)

El rápido desarrollo de las ciencias y la tecnología, especialmente las de la información y la comunicación junto con la globalización fueron introduciendo un nuevo cambio de época: la sociedad digital que actualmente estamos viviendo, y la cual ha generado nuevas maneras de ver y entender a la persona, la sociedad y su organización económica, política y cultural, proponiendo nuevos retos al pensamiento social cristiano.

Díaz de la Cruz y Fernández (2019), teniendo en cuenta que “El pensamiento social cristiano tiene por misión iluminar, a modo de profecía, la acción humana en este entorno, que sufre transformaciones cada vez más rápidas” (p. 219), señalan un desafío clave para el desarrollo humano integral: el mundo laboral se ve afectado por la sustitución de trabajadores por dispositivos que utilizan las nuevas tecnologías y también por la precariedad de las condiciones laborales. Esta situación da pie a “propuestas teóricas y prácticas de trasmutación del ser humano para

ampliar sus capacidades, a fin de lograr una mayor longevidad, o incrementar poderes físicos y mentales, todo ello de manera artificial, por un supuesto bienestar” (p 223). Las propuestas transhumanistas y posthumanistas se difunden en la actualidad proponiendo un nuevo humanismo, de carácter materialista, utilitarista. Aquí un espacio en el cual el pensamiento social cristiano tiene el desafío de presentar de manera dinámica y propositiva, testimonial, las características del desarrollo humano integral.

El Papa Francisco (2020) en el contexto de la pandemia del COVID 19 presentó un desafío crucial:

En una crisis nuestros funcionamientos se tambalean y tenemos que revisar y modificar nuestros roles y hábitos para poder salir de la crisis como mejores personas. Una crisis siempre exige que todo nuestro ser esté presente; no podemos replegarnos y retraernos a nuestros viejos roles y maneras... De esta crisis podemos salir mejor o peor. Podemos retroceder o crear algo nuevo. En este momento, lo que necesitamos es la oportunidad de cambiar, de hacer lugar para que pueda surgir eso nuevo que necesitamos. (pp. 3-4)

Este es el principal desafío al pensamiento social cristiano que se concreta en lo “nuevo que necesitamos” y que él, “el obispo venido del fin del mundo” ha venido señalando e invitando a asumir y trabajar en ello:

## REFERENCIAS

- a. "Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano". (EG 58). La propuesta es avanzar hacia una economía humana.
- b. "Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje". (LS 63). La invitación es a trabajar por la ecología integral.
- c. "El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos". (FT 94). La política, como expresión de la caridad, que trabaja por el bien común, es el camino.

Tres campos de acción, de búsqueda, de diálogo con otros en un ámbito pluricultural, plurirreligioso, multidisciplinar que reclaman del pensamiento social cristiano, afirmación en lo esencial de sus fundamentos y principios, y una actitud permanente de escucha y discernimiento para encontrar los caminos que lleven a una superación de las crisis, que aquejan ahora y que lo seguirán haciendo, para retornos a salir mejores.

Arboleda M., C. (2017). *La teología moral en el siglo XXI*. (Antes Doctrina social de la Iglesia). Editorial Académica Española.

Boff, L. (2012). *América Latina se tomó muy en serio el Vaticano II*. [https://www.swissinfo.ch/spa/sociedad/tribuna-abierta--leonardo-boff\\_-am%C3%A9rica-latina-se-tom%C3%B3-muy-en-serio-el-vaticano-ii-/33768656](https://www.swissinfo.ch/spa/sociedad/tribuna-abierta--leonardo-boff_-am%C3%A9rica-latina-se-tom%C3%B3-muy-en-serio-el-vaticano-ii-/33768656)

Díaz de la Cruz, C. y Fernández, J. L. (2019). *Misión profética del pensamiento social cristiano en la era digital*. *Perseitas* 7(2), pp. 220-246. <https://doi.org/10.21501/23461780.3295>

Papa Francisco. (2020). *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor*. Simon & Schuster.

Rodríguez M., O. A. (2004). *La vigencia del pensamiento social de la Iglesia y Social cristiano*, en Instituto de Estudios Social Cristianos y Konrad Adenauer Stiftung, *Actualidad del Pensamiento Social Cristiano*.

Villareal, M. y Cifuentes, J. E. (2017). *Pensamiento cevalino y doctrina social de la Iglesia católica: pautas para el desarrollo de América Latina*. *Revista Cultura y Religión*, XI (2), pp. 133-149.

## TRANSFORMACIONES SOCIALES Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO SOCIAL

Dr. Alirio Raigozo

Investigación y nuevos programas  
FEBIPE

Este corto artículo de reflexión pretende subrayar la necesidad del ejercicio permanente de reflexión sobre la sociedad y encuadrar en él los retos que las transformaciones sociales plantean a las diversas corrientes de pensamiento social, incluido el Pensamiento Social Cristiano. El diálogo entre Pensamiento Social Cristiano y otras corrientes de pensamiento social es necesario y permite una fecundación recíproca. De ello queremos dar cuenta al cumplirse los 60 años de publicación de la encíclica *PACEM IN TERRIS* (Paz en la tierra) del papa Juan XXIII.

Juan XXIII fotografiado durante la firma de la *Pacem in Terris* el 9 de abril de 1963



[https://es.wikipedia.org/wiki/Pacem\\_in\\_terris](https://es.wikipedia.org/wiki/Pacem_in_terris)

El ser humano no puede permitirse dejar de pensar la realidad social en que vive, porque él hace parte de dicha realidad, está inmerso en ella y es afectado por ella. Al mismo tiempo, con su presencia y su acción afecta, para bien o para mal, dicha realidad. Esta preocupación por lo social no es nueva: en las culturas antiguas podemos constatar ya esta necesidad de comprender lo social para organizarlo (pensemos en los filósofos griegos y en los profetas bíblicos). En los últimos siglos, especialmente con el nacimiento y desarrollo de la sociología, del trabajo social y de las ciencias políticas este ejercicio ha tomado mayor relevancia en el ámbito académico.

Pero no solo se trata de los académicos ni de que la preocupación por lo social sea tema sólo de las universidades o de los centros de pensamiento especializados. 'Lo social' debe ser una preocupación de TODOS. Debería hacer parte de la formación ciudadana de la que tanto se habla desde hace ya algunas décadas. De hecho, el desentendimiento de la ciudadanía respecto de 'lo social' puede crear el ambiente necesario para que se caiga en la anomia social y para que algunos sectores, grupos y/o sujetos se aprovechen de la situación.

Para la iglesia 'lo social' constituye no sólo una de sus preocupaciones clave, sino un referente dialógico en los procesos de 'encarnación' del

Evangelio en las distintas realidades socioculturales en que ella se hace presente. El desconocimiento de lo social no sólo constituye un grave vacío en el ejercicio teológico y en la práctica pastoral, sino también una deficiente comprensión del Evangelio y de la experiencia cristiana, que está permeada transversalmente por la dimensión social. La fe no se vive en el aire, sino en el seno de sociedades complejas y dentro de coordenadas históricas definidas. Así las cosas, no tomar en serio la historia y la sociedad deja grandes dudas sobre la coherencia de los cristianos en su manera de entender y vivir la fe.

Ahora bien, cuando se habla de los problemas sociales es importante contar con herramientas de tipo conceptual y con marcos de comprensión que permitan elaborar lecturas críticas de la realidad social. La conceptualización de la realidad no es un lujo es una necesidad. Uno de los objetivos de las ciencias humanas y sociales consiste, precisamente, en conceptualizar la sociedad actual.

Las sociedades no son las mismas, aunque haya elementos y fenómenos comunes por causa de la globalización. Con todo, esas diferencias contextuales, esas especificidades son clave, porque marcan un diferencial entre una sociedad y otra y ello incide en la manera como las personas y las instituciones abordan los problemas, retos y preguntas que preocupan a la gente. En todo caso, para cualquier organización (por ejemplo, la Iglesia

y la universidad) que pretenda incidir o aportar en la transformación de la sociedad, la comprensión de estas especificidades es una de las claves a la hora de diseñar sus propuestas. Por ello, el ejercicio de una lectura crítica de la realidad social debe ser asumida como la base y el presupuesto metodológico para el diseño de propuestas de transformación y de procesos formativos que quieran tener un alto nivel de pertinencia. Lo anterior hace que necesitemos abordar el hecho social (lo social) de forma compleja.

Es claro que la historia humana es una realidad viva y que esto que llamamos 'pasado' no es algo que quedó atrás, sino que sigue afectando hondamente y de diversas maneras el presente. Si tomamos como referencia, los últimos tres siglos, podemos percibir que se han producido (y se siguen produciendo) importantes transformaciones en las sociedades europeas y de la totalidad de las Américas. Tales transformaciones han afectado todas las esferas de la vida: la política, la convivencia social, las experiencias religiosas, los sistemas educativos, las economías, etc.

Con estas transformaciones se han visto afectados también los imaginarios que tenemos respecto de la vida, la sociedad, la política, el conocimiento, el trabajo, las relaciones entre las personas, etc. Estas transformaciones y sus consecuencias han llevado a algunos a afirmar que hemos pasado de unos tipos de sociedad a otros y que no se trata simplemente de una

modificación dentro de un modelo, sino de un cambio (o paso) a modelos nuevos de sociedad y de cultura. Claro está que, en el ámbito intelectual, aún está abierta la discusión acerca de si ya pasamos de sociedades ligadas a la llamada Modernidad o si ya hemos pasado a la Posmodernidad.<sup>1</sup> De hecho, cabe la posibilidad de que – debido a que los fenómenos sociales no son necesariamente uniformes y no se desarrollan simultáneamente y con las mismas características en las diversas latitudes, haya sociedades que aún se encuentren en lógicas de Modernidad y otras ya hayan pasado a la Posmodernidad e, incluso, sociedades en las que se mezclen elementos de una y otra.

Ante la complejidad de estos procesos es necesario para las instituciones que dicen estar comprometidas con los procesos de transformación social tratar de identificar y comprender los imaginarios colectivos de sus grupos de interés y las búsquedas vinculadas a tales imaginarios. En este sentido, las investigaciones que tienen que ver con la identificación y sistematización de los imaginarios de la gente (grupos específicos) sobre los temas cruciales (vida, sentido, política, sociedad, religión, educación, justicia, paz, etc.) pueden aportar elementos de primer orden para asegurar la pertinencia de lo que las instituciones hacen en la actualidad.

<sup>1</sup> Al respecto podemos ahondar en las posturas de Bauman, Beck y Giddens, que hablan de una modernidad tardía o las de Vattimo y otros que hablan directamente de posmodernidad.

Se ha afirmado (y seguimos afirmando) que el ser humano es 'social', pero 'lo social' no es simplemente la suma de individuos. Debemos avanzar hacia la comprensión sistémica de la sociedad; entender las dimensiones que la constituyen; identificar críticamente las maneras como ella se configura; detectar los fenómenos que en ella se registran junto con sus causas y consecuencias; descubrir las relaciones que hay entre lo ya sucedido y las situaciones actuales de nuestras sociedades (comprensión de las sociedades sin comprensión de la historia es imposible. Y uno de los déficits que hoy registramos está relacionado con el desconocimiento de la historia, con los problemas de memoria o con las maneras como se han elaborado las narrativas históricas). Harari nos dice que no podemos vivir fuera de las narrativas, pero también nos recuerda que hay que examinarlas.<sup>2</sup>

En los tres siglos precedentes al actual, se pueden identificar importantes acontecimientos y revoluciones que –tomadas como momentos de referencia– pueden ayudarnos hoy a situarnos, a construir una mejor perspectiva de comprensión.

Señalaré sólo algunos acontecimientos mayores, a sabiendas de que quedan por fuera otros acontecimientos que el lector puede considerar importantes. Este ejercicio no pretende ser exhaustivo, sino servir de instrumento indicativo, en relación con

<sup>2</sup> Harari, Yuval Noah. (2018) 21 lecciones para el s. XXI. Parte IV, VERDAD.

el tema social que estamos trabajando y la importancia que puede llegar a tener el pensamiento social (en sus diferentes corrientes) en los actuales procesos de construcción social:

- En el s. XVIII
  - » La Revolución Francesa, fenómeno que está hondamente ligado al desarrollo de los procesos modernos de secularización, que han tenido enorme impacto sobre el llamado modelo de 'Cristiandad'.
  - » La independencia de las colonias inglesas.
  - » La independencia de los Estados Unidos.
  - » El inicio del desarrollo de las democracias modernas (proyecto político que, hoy, muchos, afirman que está en crisis)<sup>3</sup>
  - » El inicio de la primera revolución industrial, entendida como un profundo proceso de transformación económica, social y tecnológica. Este fenómeno está fuertemente ligado con la instauración de la sociedad de

3 Al respecto sugerimos: 1) Puerta Riera María Isabel, (2016). Crisis de la democracia. *Un recorrido por el debate en la teoría política contemporánea*. Espiral, vol.23 no.65 Guadalajara ene./abr. 2016; 2) Przeworski, Adam. *Las crisis de las democracias ¿A dónde pueden llevarnos el desgaste institucional y la polarización? Siglo XXI editores*. 3) Torres-Rivas, Edelberto. (NN) *Las crisis de las democracias en Latinoamérica*. En: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/ro6749-6.pdf>

clases (que aún sigue vigente, aunque los discursos tengan modificaciones).

- » El desarrollo de las ciudades, del capitalismo y de un nuevo sistema de organización del trabajo.
- » El origen y desarrollo del movimiento obrero (fenómeno que tomará fuerza en los siglos posteriores y que está vinculado a los procesos de industrialización de los países).
- En el s. XIX
  - » El desarrollo de algunas corrientes relacionadas con el pensamiento social: 1) el pensamiento liberal, 2) el romanticismo político, 3) los nacionalismos; 4) el socialismo, 5) el anarquismo.
  - » El crecimiento demográfico y la emigración (movilidad humana) como fenómenos de alto impacto en las sociedades. Detrás de estos fenómenos están la elevada tasa de natalidad, el abandono del campo y la concentración progresiva de las poblaciones en las ciudades (este proceso ha durado hasta nuestros días).
  - » La abolición de la esclavitud.

- » El comienzo formal la llamada 'Doctrina Social de la Iglesia' (católica), a partir del aporte del Papa León XIII.
- » Los procesos de 'independencia' de algunos países del llamado Nuevo Continente respecto de Europa y los consecuentes procesos de organización de las repúblicas y de los sistemas 'democráticos' (que siguen siendo demasiado frágiles en buena parte de América Latina).
- En los siglos XX<sup>4</sup> y XXI
  - » El descenso acelerado de la población activa agraria.
  - » La guerra fría.
  - » La 'exploración espacial'.
  - » El incremento en el sector industrial y de servicios.
  - » El posicionamiento de la información como 'capital fundamental (= sociedades de la información)
  - » El desarrollo tecnocientífico acelerado (que ha dado lugar ya a la 4<sup>a</sup> Revolución).
  - » El desarrollo de la inteligencia artificial.
- » El paso de la revolución tecnológica a la gestión del conocimiento generado.
- » La revolución sexual.
- » El desarrollo y fortalecimiento del feminismo.
- » La elevación de las tasas de escolarización de los dos sexos.
- » Impacto de los procesos de secularización en América latina.
- » La difusión del bienestar económico y le fortalecimiento de las sociedades de consumo,
- » La revolución tecnológica y el cambio de las estructuras ocupacionales.
- » El desarrollo de las corrientes transhumanistas y posthumanistas.
- » El impacto del cambio climático y la reorientación en la búsqueda y utilización de energías (procesos de transición energética).
- » Creciente desestructuración (disgregación) del tejido social.
- » Las transformaciones en el ámbito religioso y en relación con las búsquedas (o procesos de construcción) de sentido.

<sup>4</sup> Tourraine, Alain. (2011). *Las transformaciones sociales del s. XX*. En: <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/87.pdf>

En este nuevo contexto, las sociedades actuales deben ofrecer respuestas a los grandes desequilibrios demográficos, los cambios derivados del desarrollo económico, las reconfiguraciones sociolaborales derivadas del impacto tecnológico, la crisis desatada por el cambio climático, las nuevas modificaciones en la estratificación social, las nuevas enfermedades de las sociedades como el individualismo, el privatismo, la posverdad, las nuevas migraciones. ¿No obligan todas estas transformaciones a las religiones (incluido el cristianismo y las iglesias) a replantearse? Esto es, seguramente, lo que el Papa Francisco ha intuido y que estaría a la base de su propuesta de Iglesia en salida, conversión pastoral y evangelización en las fronteras y periferias de la humanidad.

# *Crónica de Facultad*



**¿QUÉ HAY DE NUEVO EN LA FACULTAD?**

## Docencia

El lunes, 13 de marzo, se desarrolló un encuentro con los tutores de la Cátedra Minuto de Dios (formación de formadores), que tuvo como tema central las Competencias Ciudadanas, en las cuales viene trabajando la institución. Al taller asistieron 49 profesores quienes, aportaron diferentes estrategias adicionales que les permitan desarrollar diferentes actividades pedagógicas en función de una mayor apropiación de este tema en los estudiantes, desde el claro enfoque del pensamiento y Obra del Padre Rafael García Herreros y El Minuto de Dios.

## Investigación

El CRGH y la Fundación Eudes continúan con la investigación: Realidad de las mujeres cisgénero, en ejercicio de prostitución, modalidad calle, de la zona de alto impacto, barrio Santa Fe, Bogotá D. C., el proyecto se encuentra en la etapa de análisis de la información a partir del diagnóstico socio-pastoral de las posibilidades y necesidades de la población involucrada. El objetivo de la investigación es identificar la realidad de la mujer cisgénero prostituida de la zona de alto impacto del barrio Santa Fe en Bogotá localidad de Los Mártires, para desarrollar un plan de acompañamiento a la luz del pensamiento social de la iglesia, la espiritualidad Eudista y el pensamiento del padre RGH.

## III Simposio Internacional de Cátedra virtual Minuto de Dios (CVMD)

Se ha programado el III Simposio Internacional de CVMD enfocado en el Fortalecimiento de las soft skills desde la Educación Superior - Estrategias y Experiencias Prácticas, se llevará a cabo el jueves 18 y el viernes 19 de mayo de 8:30 a 12:30 pm, será un evento 100% virtual que tiene como objetivo: contribuir a la reflexión académica para la formación integral y el fortalecimiento de las soft skills en la educación superior, partiendo de la praxis de la CVMD para proyectar el conocimiento adquirido de estrategias y experiencias prácticas que aporten al desarrollo curricular como un aporte de las IES en contexto Latinoamericano. El público objetivo son estudiantes de CVMD, docentes y directivos de UNIMINUTO.

## Proyección social

Ha iniciado la oferta académica del Centro Rafael García Herreros – Pensamiento Social de la Iglesia, con el lanzamiento del Diplomado en Pastoral Social (22 de marzo de 2023) y el Curso Justicia Social y Superación de crisis: de los primeros profetas a una nueva profecía. Cerca de 50 estudiantes están llevando estas formaciones desde el Pensamiento Social de la Iglesia.

Desde la CVMD se está diseñando una nueva Electiva para el componente Minuto de Dios y dentro del proyecto de cursos nacionales de la VGA, la electiva se denomina: "Educación social para la transformación en perspectiva del padre Rafael García

Herreros" se busca que este curso lo puedan tomar por lo menos 500 estudiantes en cada período académico a nivel sistema UNIMINUTO, y que se imparta a partir del segundo semestre del presente año.



## *Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano - FEBIPE*

Llegamos al final del primer trimestre de este año 2023 que el buen Dios nos ha regalado. Como compartía en la crónica del mes de enero, iniciamos el año con la presentación de una amplia oferta de formación que busca cubrir los mayores espacios posibles. También les invitaba a conocer más el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL) y el servicio de formación bíblica que desde esta comunidad académica y creyente ofrecemos a todas las personas en cuyo corazón ha surgido el deseo de conocer y profundizar en la Palabra de Dios. Luego, en la crónica de febrero, les invitaba a orar por todo el equipo del IBPL y por lo que nos habíamos propuesto realizar este semestre.

Ahora, quiero compartirles que el decidido trabajo del equipo de profesores del IBPL y sus oraciones han dado un hermoso fruto que nos anima a seguir trabajando con empeño y dedicación en este ministerio confiado por el Señor. De las siete ofertas propuestas para este primer semestre

del año, cinco han iniciado con éxito total, el cual no solamente medimos en cifras, sino en alcance e impacto. Hasta el momento han participado (o están participando) 820 personas en: la Lectio Inauguralis, dos Diplomas, un curso libre y el ciclo de conferencias, sin contar las personas que siguen nuestros tres programas de radio por la Emisora Minuto de Dios y el video de pistas exegéticas sobre el evangelio dominical. Pero el dato estadístico no es solamente el que nos interesa, también lo es el lugar de procedencia de los participantes, al momento participan tanto miembros de nuestra comunidad académica como personas de casi toda Latinoamérica.

Estos resultados iniciales nos hacen saber que la Palabra de Dios, servida y compartida por expertos del Instituto y amigos aliados, está llegando a muchos en diferentes lugares a nivel nacional e internacional. Es importante mencionar que estos resultados han sido posibles gracias a la ayuda de amigos y entidades que apoyan



nuestro trabajo, como por ejemplo la Emisora Minuto de Dios y los portales de noticias Religión Digital y Vida Nueva. Gracias a la difusión que ellos hacen de nuestros espacios de formación también contribuyen a la consecución del logro.

La buena acogida que han tenido nuestras ofertas este semestre confirma lo que dice el salmista, "si el Señor no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles" (Cf. Sal 127, 1), de ahí que nos sentimos seguros de la presencia del Señor acompañando este esfuerzo -institucional y colaborativo- y este proyecto. A este buen inicio que va teniendo el año académico queremos sumar los otros procesos que hacen parte de la vida académica del Instituto.

Queremos destacar, además, el proceso de autoevaluación del Programa de Ciencias Bíblicas que hemos iniciado en el mes de febrero con la instalación del comité técnico. El desarrollo de este proceso es la oportunidad para seguir revisando la calidad de nuestros procesos y confirmar la apuesta por la calidad académica de nuestro programa, la cual no solamente se mide con las certificaciones que emite el Ministerio de Educación o el CNA, sino también en los resultados que vamos obteniendo día a día. Autoevaluarnos es, sin duda, la oportunidad para seguir fortaleciendo nuestra comunidad académica, ya que sin el encuentro grupal y fraterno no es posible revisar lo que hacemos. Sea esta la oportunidad para extender

nuevamente la invitación a nuestros estudiantes, graduados, profesores, administrativos y amigos del sector externo, a participar de este proceso que durará todo el año. Desde ya, gracias por apoyarnos y seguir siendo parte de esta comunidad.

Tenemos permanentemente el desafío de seguir creciendo con nuestra comunidad estudiantil del Programa de Ciencias Bíblicas. En el IBPL estamos convencidos de que la formación de biblistas sigue siendo una necesidad tanto eclesial como social, por ello estamos trabajando en diversas estrategias para lograr fortalecer (en números y en vocación) la comunidad de estudiantes. Y como parte de este proceso está el que nos ayudemos los unos a los otros, por eso, desde ya, extendiendo la invitación a todos los que nos leen para que nos ayuden a promover entre sus conocidos, amigos o integrantes de la comunidad la formación de biblistas. Las comunidades y la sociedad necesitan biblistas que transmitan la Palabra de Dios recogida en el texto bíblico con calidad, profesionalismo, vocación y ternura. Amigo lector si sabe de alguien que quiere formarse como biblista cuénteles de nosotros, anímelo y, si puede, apóyelo.

Finalmente, les invito a participar de la 2ª Semana Internacional de Estudios Bíblicos, que realizaremos del 02 al 05 de mayo de 8:00 am a 12:30 pm, en modalidad presencial remota. El invitado es el Dr. Xabier Pikaza, reconocido biblista y teólogo español

que estará presentando un Estudio exegético y pastoral del Evangelio de Mateo. Será una semana de estudio de gran riqueza para todos. Pueden inscribirse y reservar su cupo [aquí](#).

Que la tienda del IBPL se siga ensanchando (Cf. Is 54, 2), para que muchos más sigan llegando a esta comunidad.



## Centro Fuego Nuevo - FEBIPE

### Inició con éxito el Diplomado en predicación kerygmática

El sábado 25 de marzo, el Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm, presidente de El Minuto de Dios, inauguró el DIPLOMADO EN PREDICACIÓN KERYGMÁTICA ofrecido por CENTRO FUEGO NUEVO, cuyo objetivo es fortalecer las competencias de los participantes afianzar su vocación como predicadores, de manera que sean testigos creíbles de Jesucristo y realicen predicaciones bien fundamentadas, como un servicio evangelizador más eficaz en sus contextos comunitarios, parroquiales, catequísticos y sociales.

Gracias a modalidad virtual online, en la versión 2023 se contará con un grupo de 102 estudiantes de 11 países. El Diplomado será conducido por un excelente equipo de profesores que incluye al Padre Fidel Oñoro, Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, el padre Guillermo Acero, el Teólogo Manuel Tenjo, la Biblista Juliana Tria-

na, y varios expertos invitados como José María Siciliani y el laico Francisco Bermeo.

### Ciclo de conferencias sobre sinodalidad y transformación Comunitaria

Gracias al convenio entre el Centro Fuego Nuevo de UNIMINUTO y la Maestría en Innovación Pastoral de la Universidad Popular Autónoma de Estado de Puebla (UPAEP) de México, este 2023 ofreceremos por tercer año consecutivo, el "Ciclo de Conferencias sobre Sinodalidad y Transformación Comunitaria" como una valiosa y oportuna aportación a la reflexión teológica y práctica sobre diversos énfasis de la Sinodalidad en la Iglesia.

El 22 de marzo se realizó la primera conferencia de este ciclo de 2023 con el tema "Jóvenes y Sinodalidad" aportando a la reflexión sobre el camino sinodal de la Iglesia católica, particularmente desde las perspectivas y desafíos que se enfrentan en la pastoral con juventudes. Con asistentes de Colombia, México y otros países de Latino América, el tema fue desarrollado con

pertinencia por los conferencistas invitados: La profesora Juliana Alejandra Triana, Profesional en Ciencias Bíblicas e investigadora del Centro Fuego Nuevo de UNIMINUTO; La hermana María Teresa Orihuela, Consejera General de Pastoral de las Hermanas Josefinas a nivel mundial y egresada de la Maestría en Innovación Pastoral de UPAEP y el joven maestro David Yael Martínez, músico católico, conferencista y artista plástico.

**Los invitamos a revivir esta conferencia: “Jóvenes y Sinodalidad. Perspectivas y desafíos”.** [Haz clic aquí](#)

En los próximos meses continuaremos con el desarrollo de este “Ciclo de Conferencias sobre Sinodalidad” con expertos invitados, tanto del Centro Fuego Nuevo de UNIMINUTO de Colombia, como de la Maestría en Innovación Pastoral de UPAEP de México, aportando al camino sinodal de la “Iglesia del tercer milenio”.

### **Diplomado en crecimiento y acompañamiento de comunidades cristianas**

El 17 de abril se dará inicio al “Diplomado en Crecimiento y Acompañamiento de Comunidades Cristianas” ofrecido por el Centro Fuego Nuevo de UNIMINUTO en alianza con la Coordinación de Vida Laical y la Coordinación de Primer Anuncio de la Arquidiócesis de Bogotá. Será conducido por un sólido equipo de profesores de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO y reco-

nocidos expertos invitados. Su modalidad virtual favorecerá la participación de estudiantes de Colombia y de Latinoamérica.

Este Diplomado se propone como respuesta a la necesidad de formar agentes de pastoral con las competencias requeridas para liderar procesos de conformación y acompañamiento de comunidades cristianas sólidas, estables y más fieles a su vocación misionera y evangelizadora.

**Modalidad:** Virtual

**Duración:** 80 horas académicas

**Fecha de inicio:** 17 de abril

**Horario:** Lunes y miércoles de 7:00 p.m. a 8:30 p.m.

**Informes:**

Fabio.camacho@uniminuto.edu

**Celular:** +57 315 3489967

**Inversión:** \$230.000 pesos colombianos (US\$48)

[Inscríbete aquí](#)

**Informes:**

Fabio.camacho@uniminuto.edu

**Celular:** +57 315 3489967

[Inscríbete aquí](#)

**Inversión:**

\$ 230.000 pesos colombianos (US\$48)

## Ciclo de Conferencias sobre Sinodalidad y Transformación Comunitaria

Por tercer año consecutivo, el Centro Fuego Nuevo de UNIMINUTO ofrecerá el “Ciclo de Conferencias sobre Sinodalidad y Transformación Comunitaria”, en convenio con la Universidad Popular Autónoma de Estado de Puebla (UPAEP) de México como una valiosa y oportuna aportación por parte de expertos para la implementación de la Sinodalidad en la Iglesia, teniendo en cuenta los diversos sujetos que la actúan.

**Modalidad:** Presencial remoto

**Duración:** 80 horas académicas

**Fecha de inicio:** Sábado 22 de marzo

**Horario sesiones sincrónicas:**

7:00 p.m. – 8:30 p.m. (Colombia)

**Informes:**

Fabio.camacho@uniminuto.edu

**Celular:** +57 315 3489967

[Inscríbete aquí](#)

**Inversión:** Participación sin costo/  
Previa inscripción para cada conferencia

EVANGELIOS DOMINICALES PRESENTADOS POR  
BIBLISTAS DEL IBPL

# EN CAMINO CON LA PALABRA

[Domingo de Ramos \(Mateo 26,14--27,66\)](#)  
[02 abril de 2023 - Mg. Jhon Freddy Mayor](#)

[Domingo de Pascua de la Resurrección \(Juan 20,1-9\)](#)  
[09 abril de 2023 - P. Álvaro Duarte, cjm](#)

[II Domingo de Pascua \(Juan 20,19-31\) / P. Hermes Flórez - 16 abril](#)

[III Domingo de Pascua \(Lucas 24,13-35\) / Juliana Triana - 23 abril](#)

[IV Domingo de Pascua \(Juan 10,1-10\) / Mg. Elizabeth Rodríguez - 30 abril](#)

*Accede a todos  
los evangelios*





**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad

## BOLETÍN ACADÉMICO

# *Abrimos Caminos*



CONOCE LA FEBIPE



Transversal 73<sup>a</sup> #81i – 19 Edificio Arturo Echeverri Piso 2

Teléfonos: 2916520 Ext.: 6162

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS - UNIMINUTO

[www.uniminuto.edu](http://www.uniminuto.edu)



Búscanos en las redes como

Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad

